

Orlando Ochoa

www.pensarenvenezuela.org.ve

Twitter: @orlandoochoa

El impedimento socialista

Si Nicolás Maduro tratase de rectificar en la conducción económica de Venezuela, tendría que enfrentar la estructural ineficiencia, grandes déficits y amplia corrupción de las empresas socialistas; si tratase de reordenar a PDVSA para que en verdad pueda elevar la producción petrolera, como se ofreció con el Plan “Siembra Petrolera” y no se pudo, tendría que buscar gerentes de talla mundial y no militantes socialistas voluntaristas; tampoco podría seguir repartiendo petróleo a socios ideológicos que acumulan cuentas por cobrar a Venezuela, ni tomar un tercio del flujo de caja de PDVSA para financiar proyectos que luego asocian los beneficios de las Misiones con ser “asistido” a votar.

Finalmente, si Maduro tuviese la sincera voluntad de sentar las bases de una democracia renovada, sin pretender el dominio directo de los poderes públicos por parte del “Comando político-militar de la Revolución” que él mismo dice presidir, aunque no está en la Constitución, entonces tendría que superar la obsoleta y resentida visión de la “lucha de clases” que proviene de la concepción socialista-marxista, todavía practicada por casi toda la dirigencia del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV).

De modo, que para superar los problemas que agobian a Venezuela y al Gobierno, deberían abandonar sus ideas de extrema izquierda del siglo XX, que han causado enormes daños económicos e institucionales. La izquierda moderna asume la libertad política y económica, compartida en el siglo XXI, y trabaja por la mayor equidad sin dañar la base económica. Mi amigo historiador, Georg Eickhoff, observó la caída del socialismo de Alemania Oriental y estuvo presente en estos años de fracaso del proyecto socialista chavista. Tenía razón al afirmar que el socialismo en su proceso de fracaso es una maquina de acumular deudas para el Estado, hasta el final. En el caso venezolano fue el fracaso precoz de un proyecto socialista, el cual usó los ingresos petroleros, todas las fuentes de endeudamiento posible, además de imprimir masivas cantidades de dinero sin respaldo, que elevaron la inflación y agudizaron la crisis cambiaria. Ahora solo queda levantar el impedimento al desarrollo de Venezuela.